

HAN DICHO SOBRE... FEDERICO GARCÍA LORCA (1898-1936)

(Tomada de José Luis Cano, *García Lorca*, Barcelona, Salvat, 1984, col. "Biblioteca Salvat de Grandes Biografías", pp. 179-180)

Jorge Guillén

"Hoy, el auditorio de Lorca —un Lorca ya sin Federico— es el más extenso conquistado por un escritor de lengua española, después de Cervantes y Calderón."

Luis Buñuel

"De todos los seres vivos que he conocido, Federico es el primero. No hablo ni de su teatro ni de su poesía, hablo de él. La obra maestra era él. Me parece, incluso, difícil encontrar alguien semejante. Ya se pusiera al piano para interpretar a Chopin, ya improvisara una pantomima o una breve escena teatral, era irresistible. Podía leer cualquier cosa, y la belleza brotaba siempre de sus labios. Tenía pasión, alegría, juventud. Era como una llama."

Vicente Aleixandre

"Me leía sus *Sonetos del amor oscuro*, prodigio de pasión, de entusiasmo, de felicidad, de tormento, puro y ardiente monumento al amor, en que la primera materia es ya la carne, el corazón, el alma del poeta en trance de destrucción. Sorprendido yo mismo no pude menos que quedarme mirándole y exclamar: «Federico, ¡qué corazón! ¡Cuánto ha tenido que amar, cuánto que sufrir!» Me miró y se sonrió como un niño. Al hablar así no era yo probablemente el que hablaba. Si esa obra no se ha perdido; si para honor de la poesía española y deleite de las generaciones hasta la consumación de la lengua, se conservan en alguna parte los originales, cuántos habrá que sepan, que aprendan y conozcan la capacidad extraordinaria, la hondura y la capacidad sin par del corazón de su poeta."

Luis Cernuda

"Nadie, ningún poeta entre los actuales españoles con tantos derechos como Federico García Lorca para ser pura y hondamente popular."

Rafael Alberti

"¡Noche inolvidable la de nuestro primer encuentro! Había magia, *duende*, algo irresistible en todo Federico. ¿Cómo olvidarlo después de haberlo visto o escuchado una vez? Era, en verdad, fascinante: cantando, solo o al piano, recitando, haciendo bromas e incluso diciendo tonterías."

Salvador Dalí

"La sombra de Maldoror se cernía sobre mi vida, y fue precisamente en ese periodo cuando, por la duración de un eclipse, otra sombra, la de Federico García Lorca, vino a oscurecer la virginal originalidad de mi espíritu y de mi carne. Evitaba a Lorca y al grupo, que cada vez se convertía más en su grupo. Era éste el momento culminante de su irresistible influencia personal, y el único momento de mi vida en que creí atisbar la tortura que puede haber en los celos."

Francisco García Lorca (hermano del poeta)

“García Lorca ha venido a ser el poeta más representativo de la poesía española; de hecho lo es. Sin tratar de establecer una escala valorativa. el poeta incorpora, en su peculiar vocación por lo poético, unas esencias y actitudes que hacen que su voz asuma como una resonancia colectiva, que en él no fue un propósito, ni siquiera una entrega, sino un natural reflejo de su ser.”

Francisco Umbral

“Él será siempre un artista de lo oscuro sin otro camino de comprensión y comunicación que el conocimiento poético. Él está irremediamente ligado a las potencias sin nombre. Él no pertenece a las esbeltas fuerzas de lo apolíneo, sino a la turbia élite de lo dionisiaco.”

Ian Gibson

“Creo que la fatal decisión fue tomada poco después de las diez de la noche del 18 de agosto, y con todas las aprobaciones oficiales necesarias de la suprema autoridad nacionalista de Andalucía. Uno de los íntimos del gobernador, un tal Germán Fernández Ramos, quien antes de la sublevación jugaba a las cartas habitualmente con Valdés, contó a un amigo íntimo suyo, antes de morir, cómo se había dado la orden de matar a Lorca. Valdés tenía una radio en el Gobierno Civil y todas las noches entraba en contacto con su inmediato superior, el general Queipo de Llano, después de la habitual arenga de éste por los micrófonos de Radio Sevilla. Valdés no sabía qué hacer con Lorca y una noche -creo que la del 18 de agosto- le informó a Queipo que había sido detenido el poeta. «¿Qué hago con él? -le preguntó-. Está aquí desde hace dos días.» Queipo le contestó: «Dale café, mucho café.» Frase habitual que significaba «quitárselo de en medio cuanto antes».

